

TÍTULO: Eugenesia Latina: fundamento de la intervención social del estado

AUTORA: Fernanda Maiola femaiol@hotmail.com UNIVERSIDAD NACIONAL DE LUJÁN

GRUPO DE TRABAJO N°24: “Reflexiones acerca de la trayectoria del Trabajo Social en Argentina”

INTRODUCCIÓN:

Identificamos los orígenes de la institucionalización del Trabajo Social como respuesta asumida desde el Estado a la cuestión social, asumiendo la ubicación de la profesión en el marco de las desigualdades sociales (Parra, 2001; Netto, 2003; lamamoto, 2003). Siguiendo esta perspectiva, el Trabajo Social desde sus orígenes estuvo fuertemente vinculado al desarrollo de las políticas sociales, ya sea si se entiende a las mismas como base de sustentación y legitimación de la profesión, o a las actividades profesionales como instrumento de ejecución de las políticas sociales (Montaño, 2003). Esta lectura expresa la dimensión constitutiva de las mismas en relación con los procesos de formación e institucionalización de la profesión (Parra, 2001; Oliva, 2007; Basta, 2018). Considerando la dimensión dinámica, histórica y política de las políticas sociales es que nos propusimos indagar los argumentos que contribuyeron a los procesos de organización de la intervención social del Estado. Es por esto por lo que estudiamos la década del '30 porque coincidimos con Basta (2018) en identificar este período con la configuración de un embrionario Estado de Bienestar.

INFLUENCIA DE LA MATRIZ HIGIENISTA EN EL TRABAJO SOCIAL:

Desde el campo del Trabajo Social, acordamos en identificar este período como el proceso a través del cual la profesión es institucionalizada y legítimamente reconocida en términos de una asistencia profesionalizada (Parra, 2001; Oliva, 2008; Basta, 2018).

En este punto, coincidimos con Parra (2001) sobre el predominio de la matriz racionalista higienista en el proceso de institucionalización del Trabajo Social y con la perspectiva de Basta (2018) quien incorpora la perspectiva eugenista y biotipológica.

Algunos de los principales representantes de los médicos higienistas tuvieron un papel destacado en la formación del Curso de Visitadoras de Higiene (1924) dependiente de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Primera Escuela de Servicio Social creada en el año 1930 por el Museo Social Argentino, dependiente de la UBA. Como también, en la Escuela Politécnica, dependiente de la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social (AABEMS). Las dos primeras constituyeron las

primeras expresiones de los procesos de formación e institucionalización de la profesión en la Argentina.

La perspectiva eugenésica y biotipológica asumió un lugar central en el debate de la intervención social del Estado. Según la bibliografía consultada 1930 es el momento en que se produce en nuestro país la consolidación del “campo eugénico” a través de la articulación de la ciencia y la política, el saber y el poder (Miranda y Vallejo, 2012; Nari, 2004). Marisa Miranda y Gustavo Vallejo (2012) describen y analizan la configuración de redes internacionales generadas a partir de los conceptos de la Eugenesia y la Biotipología. En este punto, identifican el impulso fomentado por los regímenes italiano y español para establecer en nuestro país la corriente eugenésica latina.

A fines del siglo XIX y principios del XX se destacó la influencia de la corriente positivista e higienista en nuestro país producto de la necesidad de control y prevención de las epidemias y enfermedades infectocontagiosas. La corriente higienista comenzó a desarrollarse institucionalmente a través de la Cátedra de Higiene en la Facultad de Medicina de la UBA, la cual fue creada en el año 1873 bajo la responsabilidad de Guillermo Rawson. A través de ésta se inició un proceso de enseñanza de los principios higienistas, la necesidad de conocer la situación sanitaria del país y la relación con el desarrollo económico, por lo que se comenzó a difundir la relación entre las condiciones ambientales, sociales y el estado de la enfermedad (Parra, 2001)

Desde la conducción de la Cátedra de Higiene -ya entrado el siglo XX-, el doctor Manuel Carbonell impulsó el cambio de denominación de la misma por el de Higiene y Medicina Social y fundó en el año 1924 el Instituto de Higiene desde donde se generaron actividades de capacitación e investigación. La perspectiva higienista se mantuvo, pero comenzó a adquirir mayor fuerza la dimensión social: a través del concepto de medicina social se incorporaron los factores sociales como intervinientes en la enfermedad.

La influencia de los médicos higienistas en la configuración y discusión de la intervención social del Estado se desarrolló a través de la participación y representación corporativa y sectorial de estos en una serie de organizaciones públicas y privadas, en su mayoría, inscriptas ideológica y teóricamente bajo la matriz de la Eugenesia y la Biotipología. Esta perspectiva otorgó sustentabilidad teórica, política e ideológica a los procesos de organización y desarrollo de la moderna y racional Asistencia Social, y de profesionalización del Trabajo Social.

Los doctores Ángel Giménez y Germinal Rodríguez sustentaron su trayectoria profesional e institucional a través de la participación político-partidaria en el socialismo, ejerciendo la función pública como concejales de Buenos Aires. Germinal Rodríguez ejerció distintos mandatos en ese cargo, durante los años 1929 y 1935. Fue docente en el Instituto de Higiene y Medicina Social y en la Escuela de Servicio Social del Museo Social Argentino. Escribió varias obras vinculadas a la higiene, la medicina y el servicio social, incorporando el término Demophylaxia en reemplazo de los de higiene y medicina social, ya que esta denominación incluiría aspectos sociales, económicos, políticos y morales.

Ángel Giménez se graduó como médico en 1901 con la tesis “Consideraciones de higiene sobre el obrero”. Participó activamente en la Sociedad Luz¹, una asociación del partido socialista dirigida a generar acciones de educación e “instrucción del pueblo”. Desde sus cargos legislativos como concejal y diputado nacional promovió la presentación de diferentes legislaciones vinculadas a la profilaxis de las enfermedades venéreas y sobre la organización de la Asistencia Social (1915,1933). Ejerció la docencia en la Cátedra de Higiene de la UBA y participó en la AABEMS.

Asimismo, los doctores Gregorio Aráoz Alfaro, Víctor Delfino, Octavio López, Alberto Zwanck y Peralta Ramos participaron en el ámbito público a través de la organización y conducción de instituciones gubernamentales como el Departamento Nacional de Higiene, como docentes en la Facultad de Medicina de la UBA y de carácter privado como el Instituto de Biotipología y Eugenesia, el Instituto de la Maternidad de la Sociedad de Beneficencia de la Capital, la AABEMS, entre otros. A su vez, Alberto Zwanck y Miguel Sussini también actuaron políticamente en el Museo Social Argentino². Esta institución de carácter privado intervino sustancialmente en otorgarle contenido al debate y a las acciones de índole pública y social en este período.

EUGENESIA LOCAL: HIGIENE, BIOTIPOLOGÍA Y MEDICINA SOCIAL

¹ La Sociedad Luz fue una asociación creada en 1899 por Juan B. Justo quien puso frente a la dirección de la misma al doctor Giménez y en la cual se desarrollaron acciones de educación popular y prevención de enfermedades. Entre sus objetivos fundacionales se encuentran: “Difundir en el pueblo las nociones y métodos de la ciencia, Educar sus facultades de expresión hablada, escrita y artística, Propender al perfeccionamiento de la educación técnica.” (<http://sociedadluzup.blogspot.com.ar/p/quienes-somos.html>) (documentado/10/2017)

² El Museo Social Argentino fue creado en el año 1911 con la intención de ser un instituto de información, estudios y acción social.

Como señalamos, la matriz higienista de fines del siglo XIX y principios del XX comienza a virar desde una perspectiva bacteriológica, epidémica e higienista a una medicina social, centrada en el ambiente.

La mayoría de los médicos higienistas se inscribieron teórica e ideológicamente en la perspectiva eugenista. Se observó un peculiar consenso en torno a la eugenesia desde diversas posturas políticas e ideológicas: conservadores, nacionalistas, socialistas y radicales sostuvieron un discurso común en la eugenesia denominada latina o positiva (Armus, 1996; Miranda, 2007)

La Eugenesia (del griego eu-genes, de buen linaje) enunciada en Inglaterra por Francis Galton a finales del siglo XIX y principios del XX actuó como marco de legitimación sobre estrategias de índole biotipológicas orientadas al mejoramiento de la raza. Se establecieron dos variantes en esta temática: la Eugenesia Anglosajona y la Latina³. El campo eugenésico local asumió la posición de la eugenesia denominada latina, orientada básicamente al control de la población, a través de la organización de los medios de reproducción de los elementos “disgénicos”; fundamentada en la biotipología y la medicina social, centró la intervención en las dimensiones ambientales y sociales, por medio de la educación, la prevención y la atención médico-social. Asimismo, esta matriz fue sustentada positivamente por la Doctrina Social de la Iglesia Católica.

La influencia de la eugenesia en nuestro país fue atribuida a Víctor Delfino, quien participó en el Primer Congreso Internacional de Eugenesia realizado en el año 1912⁴ (Dos Santos, 2012) Desde ese momento, a partir de diferentes espacios de difusión fomentó la perspectiva eugenista. Asimismo, junto al doctor Gregorio Aráoz Alfaro en el año 1918 promovieron la creación de la Sociedad Eugénica Argentina (Miranda, M; Vallejo, G; 2012, 2005) En 1932 los doctores Arturo Rossi y Octavio López formaron la AABEMS.

Los doctores Peralta Ramos, Aráoz Alfaro, Carbonell y Bunge constituyeron la junta consultiva para la creación en el año 1921 de la Liga Argentina de Profilaxis Social. Esta

³ “La distancia ideológica fundamental que separaba sendas vertientes radicaba en divergencias respecto de la legitimidad de la intervención estatal en el cuerpo humano, sea impidiendo la prosecución de una “vida indigna de vivir” a través de la eutanasia, o inhabilitando la reproducción humana de aquellos que, de no ser esterilizados o castrados, se consideraba impedirían la consecución del prototipo mítico” (Miranda, 2012, p.20)

⁴ Miranda reconoce la influencia de Víctor Delfino en materia de eugenesia, pero expresa cierta duda sobre la concurrencia a este primer evento (2012) Destaca el discurso temprano asumido por este autor a favor de la Eugenesia.

liga a partir de 1935 comenzó a realizar actividades preventivas de carácter público como es la instauración del día antivenéreo y fue una de las propulsoras de promover el examen médico prenupcial⁵.

El doctor Zwanck participó en la Liga Argentina de Higiene Mental creada en el año 1929 por la Sociedad de Neurología y Psiquiatría. Ambas ligas fueron imbuidas teórica e ideológicamente por los conceptos de eugenesia y biotipología. Mercedes Rodríguez, estrechamente vinculada al Curso de Visitadoras de Higiene Social y al doctor Germinal Rodríguez, participó activamente en la difusión de los conceptos de biotipología desde la AABEMS.

Los presupuestos de la eugenesia sirvieron al debate de la época en torno a los términos de la integración social y la configuración de la identidad nacional producto de los procesos demográficos y migratorios. En este proceso, la cuestión demográfica vinculada a la calidad de la población resultó central. La biotipología enmarcada en la perspectiva eugenista, al decir de Arturo Rossi⁶, serviría para *“formar seres armónicos y grupos homogéneos de individuos con el fin de armonizar el equilibrio social”* (Rossi citado en Ferla, 2012, p.111)

A nuestro modo de ver, las acciones vinculadas a la intervención social se concentraron en la identificación, remoción y modificación de los factores sociales del medio ambiente, causales de la pobreza, enfermedad, anormalidad e inmoralidad. Esta perspectiva asumió una caracterización poblacional en términos de cierta bipolaridad social: sano-enfermo, normal-anormal, moral-inmoral, etc; contribuyendo al supuesto legitimado científicamente por la corriente del darwinismo y evolucionismo social acerca de la existencia de una estratificación social particular, distribuida por clases y razas superiores e inferiores, y estableciendo funciones sociales específicas de acuerdo con esa organización.

BIBLIOGRAFÍA:

⁵ “El examen médico prenupcial. (Resultados obtenidos de los tres primeros años de funcionamiento del Consultorio Prenupcial de la Liga Argentina de Profilaxis Social)” Dres. A. Fernández Verano; A. Ascheri; D. Fairstein, Liga Argentina de Profilaxis Social, Folleto, N° 22, Buenos Aires, 1934

⁶ El doctor Arturo Rossi fue uno de los fundadores de la AABEMS y creó en el año 1934 el Instituto de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social de quien dependía la Escuela Politécnica responsable del otorgamiento del título de Asistente Social Escolar y Hospitalario y de la implementación de las fichas biotipológicas en las escuelas. Dicho curso de carácter teórico y práctico se orientó a la capacitación para la confección de la ficha biotipológica en el campo de la educación y la pedagogía.

-ARMUS, D (1996): "Salud y anarquismo. La tuberculosis en el discurso libertario argentino. 1890-1940" en Lobato, M. Política, médicos y enfermedades. Lecturas de historia de la salud en Argentina. Ed. Biblos. Buenos Aires.

-BASTA, R (2018): "Marcas del Higienismo en el Trabajo Social. Institucionalización y profesionalización en los inicios de la profesión en Argentina". Colección Ciencias. Editorial Universidad Nacional de Luján. Luján.

-BORGIANNI, E; GUERRA, Y; MONTAÑO, C (2003): "Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional". Cortez Editora. San Pablo, Brasil

-FERLA, L (2012): "El determinismo biotipológico y su red de sustentación a través de eugenistas españoles, brasileños y argentinos" en Miranda, M y Vallejo, G. Una historia de la eugenesia: Argentina y las redes biopolíticas internacionales. Biblos. Buenos Aires.

-IAMAMOTO, M (2003): "El debate contemporáneo del Servicio Social y la ética profesional" En Borgianni,E; Guerra, Y; Montaña, C. Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Cortez Editora. San Pablo, Brasil.

-MIRANDA, M (2005); "Prostitución y homosexualidad en Argentina: el discurso eugénico como sustrato teórico de biopolíticas represivas (1930-1983)" en Miranda, M; Vallejo, G. Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino. Siglo XXI de Argentina Editores. Buenos Aires.

-MIRANDA, M (2007): "Doxa, eugenesia y derecho en la Argentina de posguerra (1949-1957)" en Miranda, M y Vallejo, G Políticas del cuerpo: estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad. Siglo XXI Editora Iberoamericana. Buenos Aires.

-MIRANDA, M; VALLEJO, G (2012): "Una historia de la eugenesia: Argentina y las redes biopolíticas internacionales". Biblos. Buenos Aires.

-MIRANDA, M (2014): "La eugenesia y sus historiadores" en Biernat, C y Ramacciotti, K (eds). Historia de la salud y la enfermedad. Bajo la lupa de las ciencias sociales. Editorial Biblos, Colección Ciudadanía e Inclusión. Buenos Aires

-NARI, M (2004) "Políticas de maternidad y maternalismo político". Editorial Biblos. Buenos Aires.

-NETTO, J (2003): "Cinco notas a propósito de la "cuestión social". En Borgianni, E; Guerra, Y; Montaña, C. Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético político profesional. Cortez Editora. San Pablo, Brasil.

-OLIVA, A (2007): "Trabajo Social y Lucha de Clases". Editorial Imago Mundi. Buenos Aires.

-OLIVA, A (2008): "Intervención y espacio ocupacional en los orígenes del Trabajo Social" En Revista Plaza Pública, revista de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBAU Año 1 N° 1, p. 53 – 63 ISSN 1852-2459. Tandil. Buenos Aires.

-PARRA, G (2001): "Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y expansión del Trabajo Social Argentino". Espacio Editorial. Buenos Aires.

